



¡ES TIEMPO DE VIVIR!

· Editorial
· Punto de encuentro

· La canción de la tierra
· Comencemos hermanos
· Especial XVII Encuentro

· Caminando juntos
· Con otros ojos
· Orar con la vida

· Reconcilia2
· El Mirador
· Trípode

· Actividades
· ¿Sabías qué?
· La pedrada

“Hay bajo el sol un momento para todo, y un tiempo para hacer cada cosa” (Eclesiastés 3, 1). ¡Es tiempo de vivir!

Este mes queremos abrir nuestra revista con esta magnífica lectura del Eclesiastés que tanto resuena últimamente en nuestras celebraciones, leída o cantada. Quizá el juego de verbos que se contraponen nos enfrenta a nuestras propias contradicciones y hace que siempre nos quedemos un poco anonadados cuando nos encontramos con este pasaje.

El libro del Eclesiastés fue escrito para darle valor y ánimo a la gente de Dios al enfrentar los problemas de la vida diaria. En él se presenta el esfuerzo que desde el interior el hombre honesto hace en buscar el verdadero valor de la vida. Se ve una completa confianza en Dios, dejando a un lado el pesimismo ante las adversidades. Se nos presenta de una manera clara y simple lo que en realidad es la vida de todo hombre cuando vaga sin Dios.

Vivimos en un mundo siempre cambiante. Los sucesos de cada día, así como las condiciones de la vida humana, difieren grandemente y estamos constantemente pasando y volviendo a pasar de un estado a otro. “Lo que es ya existió, lo que será ya fue” (Eclesiastés 3, 15).

En la rueda de la naturaleza o curso de la existencia de que habla Santiago (Stg. 3:6) hallamos toda clase de altibajos de los que está llena la ambigüedad de la existencia humana; para soportarlos bien es preciso armarse de paciencia, esperanza, fe, paz de conciencia y humilde dependencia de la providencia de Dios. El hombre no es el dueño de su destino, todo es un don de Dios. Deberíamos aprender a vivir y disfrutar de las alegrías que Dios nos regala a lo largo de nuestra existencia. Todo es incierto y nuestra razón se ve superada a cada instante.

Si sabemos adoptar una actitud positiva y tomar lo mejor de lo que hay al alcance de nuestra mano podremos percatarnos de que, frente a las diversas, y aun opuestas, vicisitudes de la vida, Dios ha dado a los hombres un mundo hermoso

y bueno en gran manera (Gn. 1:31); todo es hermoso en su sazón. Al invierno le conviene el frío, tanto como el calor al verano; la noche, como el día, tiene sus encantos. No sólo en la creación material, sino también en los designios de la providencia, se percibe una maravillosa armonía. La insatisfacción del hombre proviene de su incapacidad para contemplar el todo en su perspectiva; los muchos árboles le impiden percibir el bosque en toda su belleza.

Las condiciones que Dios ha impuesto a la vida humana son inmutables: “Al final, ¿qué provecho saca uno de sus afanes?” (Eclesiastés 3, 9). Sin Dios no hay afán que valga la pena, si nuestros afanes son los de Dios, entonces sí sacaremos provecho: “Buscad el Reino de Dios y su justicia y todo lo demás se os dará por añadidura” (Mateo 6, 3).



Nacho Marin

FRANCISCANOS ANTE LA CRISIS

Con motivo de la festividad de San Francisco, el Definitorio General de la Orden hizo llegar a todos los frailes una carta titulada “Solidarios y Responsables. Los hermanos menores en la crisis actual”. En este artículo, necesariamente breve, no la voy a resumir -recomiendo a todo el mundo que la lea-, pero sí voy a hacer de altavoz de algunas reflexiones que ofrece y que necesariamente hemos de tener en cuenta, si queremos actuar de una manera crítica, responsable y en sintonía con nuestra espiritualidad cristiana y franciscana:

· El Evangelio es “buena noticia” para la vida. Creer en el Evangelio significa preguntarse el porqué de esta situación de crisis, desvelar las actitudes y comportamientos que la han provocado, cuestionar nuestro modo de vivir, convertirnos y ser “buena noticia” para los que sufren.

· El centro de la vida cristiana es el amor. El mandamiento del amor al prójimo exige y urge a tomar conciencia de que tenemos una responsabilidad respecto a quien, como yo, es criatura e hijo de Dios. Si cultivamos esta mirada de fraternidad, la solidaridad, la justicia, así como la misericordia y la compasión, brotarán naturalmente de nuestro corazón.

· El amor vivido y revelado por Jesús nos lleva a una preferencia por los pobres y los que sufren e incluye la búsqueda de la justicia, que es uno de los signos del Reino. Considerar la pobreza como un escándalo nos debe llevar a asumir una actitud activa y pública a favor de los países y de los sectores sociales pobres.

· Todos los bienes pertenecen a Dios, que los da para el bien de todos. Francisco estaba convencido que todos los bienes, espirituales y materiales, son de Dios, no nos pertenecen. Nosotros los hemos recibido como administradores para ponerlos al servicio de todos.

· La restitución. Para Francisco el compartir, la solidaridad, es una consecuencia lógica de su concepto de propiedad. Para él, Dios es el único dueño de todos los bienes que distribuye con generosidad a todas las personas. El uso de las cosas está determinado por la necesidad: las cosas son de quien tiene necesidad.

Dejando estas pistas para contrastar nuestra postura ante la crisis y, sobre todo, revisar nuestro estilo de vida, terminaría con la misma frase del Evangelio que el artículo del mes pasado: “Buscad el Reino de Dios y su justicia, lo demás se os dará por añadidura”.

Punt  Encuentr 



Miguel Angel

La Canción de la Tierra

El pasado mes de septiembre tres hermanos de la comunidad nos embarcamos un año más en la experiencia misionera en Marruecos junto a la comunidad franciscana de Tánger. Acompañar a la Iglesia marroquí implica una verdadera vivencia comunitaria, un compartir diario con todos los que hacen presente a Jesucristo mediante su vida y su tiempo en la sociedad islámica. Nuestra labor se ha desarrollado de tres maneras fundamentales.

La primera es acompañar a la comunidad franciscana que allí se ubica, formada por cuatro hermanos: Antonio Alcalde (español), Simeón (polaco), Ray (filipino) y Martín (mexicano); auténticos misioneros y transmisores de la palabra y vida de Jesús en dicha tierra. De ellos he

aprendido que el cristiano debe ser sal y luz de la Buena Noticia del evangelio allí donde esté y, que la vida entendida desde una óptica evangélica no es para guardarla, sino para entregarla, sobre todo al hermano más pobre y oprimido.

Otra tarea que realizamos es el acompañamiento a los hermanos franciscanos de la Cruz Blanca (Mikel y Pedro) en "Casa Nazareth". Esta casa se encuentra enraizada en mitad de la medina y opera como esperanza para la propia sociedad marroquí a través de tres proyectos: un centro de educación para jóvenes y adolescentes, un dispensario de medicamentos y el cuidado de muchachos con discapacidad intelectual. Nosotros nos implicamos en esta misión acompañándolos en su día a día. Esta experiencia te interpela enormemente y abre tu corazón a una incómoda verdad como es la de que en estos necesitados hermanos brilla el Espíritu a través de su cariño y ternura.

Por último, este año hemos apoyado la labor que la Delegación de Migraciones de la Iglesia Tangerina realiza mediante la atención y ayuda al

inmigrante, principalmente subsahariano, que llega a Marruecos en busca de mejor fortuna y como paso previo a cruzar el charco. Ciertamente, resulta impactante conocer la realidad del inmigrante "en camino". Sus vidas son reflejo del hermano oprimido y pese a que nuestra labor se basa en conocerlos, escucharlos y acompañarlos, resulta precioso comprobar que la labor de la Delegación va dando sus frutos.

Creo que fue Pascal el que dijo que "el corazón tiene razones que la razón no entiende". Descubrir a un Dios/Padre vivo y cercano que toca el corazón y transforma tu vida para estar disponible y entregarte es la razón fundamental del cristiano y la más difícil. En ese camino estamos, pidiendo al Padre que despierte en mí un verdadero compromiso para con el hermano. Por suerte en dicha tarea me acompaña una comunidad y el ejemplo recibido en Marruecos de testimonio misionero.



Manu
Grupo de Misiones

COMENCEMOS HERMANOS

EL AÑO DE LA FE

Creo que ha sido un gran acierto papal proclamar el Año de la Fe, en medio de las circunstancias angustiosas que nos golpean a las sociedades actuales. Un "Año de la Fe" y no solo de la fe cristiana o religiosa, sino como una actitud más amplia en este amplio atrio de los gentiles que es nuestro mundo: fe en la vida, fe en los demás, fe en nosotros mismos, fe en tantas instituciones creíbles y veraces, fe en tantas gentes buenas, humanas y de corazón transparente: maestros y educadores, sanitarios, agricultores y ganaderos, servicios sociales de todo tipo, sacerdotes, familias honradas, agentes de vida del cualquier índole o situación. Se trata de recuperar la fe, la confianza mutua, ponerla en medio de la vida para que la esperanza y el amor tengan sentido; porque sin fe la vida pierde su horizonte de sentido, nada se construye con dignidad.

Ahondar en la fe, educar para tenerla y conservarla nosotros no podemos darla ni transmitirla, pero si que podemos alentarla, atizarla, cuidarla, cultivarla (la que tengan o vayan descubriendo) aunque sea por mimesis, por contagio, por ser referentes, modelos creíbles y con fe, será una de las inquietudes que podemos meter en el proyecto

pastoral de este año, no para guardarla sino para exponerla a la luz para que todo el mundo la vea, con las dudas y problemas que nos rodean y que la fe puede iluminar y aportar sentido transformador. Tendremos que ahondar y orientarnos en los diversos iter del camino que nos ayuden a crecer en cada acción que proyectemos.

Si en el camino de la fe no hay atajos, sí hay caminos que recorrer para crecer en relaciones humanas, solidaridad con el prójimo, empatía, corazón abierto. Es preciso desechar la hipocresía, y educar en y para la confianza. Todo esto supone un arte, el arte de disfrutar de las pequeñas cosas: la música, la poesía, el paseo compartido, el dialogo sereno o tomar "un chocolate con churros juntos". Danos Señor una fe recta.



Seve, OFM

XVI ENCUENTRO DE JÓVENES FRANCISCANOS

El pasado 21 de Septiembre se celebró el XVI encuentro de jóvenes franciscanos en el convento de San Francisco de Granada. El lema del encuentro fue “DAME FE RECTA” coincidiendo con el año de la fe que hemos comenzado en octubre. Hemos querido preguntarles directamente a ellos como fue la experiencia, de modo que hemos entrevistado a dos de ellos, Mavy y Miguel Ángel, dos jóvenes universitarios que pertenecen a la comunidad de San Francisco de Granada.

- Para empezar, ¿Podríais explicarnos un poco como surgieron estos encuentros de jóvenes franciscanos?

Por la necesidad de que todos los jóvenes de la familia franciscana de Andalucía tuvieran la oportunidad de encontrarse y compartir su fe. ¡Y qué mejor forma que un fin de semana dedicados a ellos!

- ¿En qué ha consistido el encuentro, convivencia, relaciones, oración, retiro...?

Para comenzar a conocernos y “romper el hielo” se hizo una pequeña velada, en la que los jóvenes de cada lugar hicieron un teatro de presentación y bienvenida. Al día siguiente, en la mañana del sábado, se hizo una Gymcana por toda la ciudad de Granada que tenía como objetivo enseñar algunos lugares emblemáticos de Granada, todo ello mezclado con un poco de historia de San Francisco. Continuamos, por la tarde, con la reflexión y puesta en común de un cuento cuya moraleja era que teníamos que tener una confianza plena en Dios. Y para acabar el día, qué mejor forma que una oración compartida con las monjas del Convento de la Inmaculada Concepción a los pies de la Alhambra. Finalmente, el domingo se celebró la eucaristía y tras ésta cada uno regresó a casa.

- En pocas palabras, ¿cómo nos resumiríais vuestra experiencia?

Nos quedamos con el encuentro con otros hermanos. Un fin de semana parece poco tiempo para conocer a tantas personas, pero gracias a la intensidad del encuentro y sobre todo, a la misma fe y carisma que nos une, esto ha



resultado mucho más fácil. Es un momento para ver y darte cuenta que la familia franciscana es mucho más que nuestro grupo de catecumenado que nuestra comunidad de Granada, un momento para compartir experiencias, y sobre todo, un fin de semana para cargar las pilas al comienzo del nuevo curso.

- ¿Qué significa para vosotros el lema: DAME FE RECTA?

Comienza el año dedicado a la fe, y ha sido muy positivo comenzar el curso con un encuentro con este lema. Tanto en el tema como en la oración del sábado, reflexionamos sobre la confianza en Dios. Una confianza que tiene que ser absoluta y que nos deje ponernos en manos de ÉL sin ningún miedo ni preocupación.

- ¿Qué le diríais a esa gente que no ha ido al encuentro para que no se pierda el próximo?

Simplemente que no se pierdan estos pocos momentos en los que nos juntamos jóvenes de toda Andalucía, y que como dijimos anteriormente son muy gratificantes. Que se animen, que es la mejor forma de empezar el nuevo curso. Es un tiempo de diversión, convivencia encuentro con los hermanos, reflexión personal y oración. Todo lo necesario para comenzar el año llenos de alegría y con buenos propósitos.



EL SEÑOR TE CONCEDA LA PAZ

Francisco es considerado un símbolo de paz, reconciliación y fraternidad por todo el mundo. Por ello el Papa Juan Pablo II, aprovechando que la ONU había declarado el año 1986 como año internacional de la Paz, escogió la ciudad de Asís para llevar a cabo la celebración del Espíritu de Asís el 27 de octubre de dicho año. De este modo, 150 representantes de las distintas religiones del mundo, fueron invitados a rezar por la paz en un encuentro sin precedentes para abrir caminos de diálogo y amistad entre todos los creyentes en Dios para trabajar unidos por la paz universal.

Francisco vivió momentos de guerra, violencia, persecución y cárcel, y todo esto le hizo conectar con la esencia más vital de su persona, sintiendo la llamada que le llevaba a la oración simple, nacida del corazón y enraizada en el espíritu de Dios. Además, el poverello de Asís trabajó activamente para afrontar conflictos y reunir a la gente.

Desde la situación de pobre y despojado a la que llega,

Francisco comprende que la paz sólo puede ser el fruto de la justicia y la libertad.

Para él la paz tenía un sentido social que implicaba llevar a cabo acciones, especialmente con: los marginados, para que recuperen su dignidad; los ciudadanos, especialmente los que estaban enfrentados; las autoridades y los herejes, sobre todo con los musulmanes que estaban en las cruzadas con los cristianos, a los cuales les ofrece una paz basada en la cruz y el evangelio.

Para Francisco el mejor saludo que podía dedicarle a sus hermanos era un saludo de paz y por eso les recomienda a los suyos que en cualquier casa que entren digan primero: "Paz a esta casa." Es éste un saludo que compromete la vida, que revitaliza las estructuras de la sociedad, que te hace practicar la solidaridad y trabajar por la justicia social. Sin duda alguna nos deja un legado que nos lleva, desde la minoridad y la fraternidad, a ser corresponsables de la creación y a sentirnos hermanos de todos y de todo. El mensaje es claro, ahora nos toca a nosotros ser capaces de decir: Que el Señor te conceda la Paz.

Virginia Delgado Maroto
Justicia, Paz e Integridad de la Creación

CON OTROS OJOS

Dicen que cuando nace un bebé, nace una madre, aunque lo cierto es que yo ya me sentía como tal desde el momento en que comencé a sentir que una vida crecía dentro de mí. Siempre he creído que Dios está en los hermanos pero, gracias a la maternidad, ahora entiendo mejor que nunca por qué Dios está dentro de cada uno de nosotros; y es que algo tan pequeño y tan grande a la vez sólo puede ser obra de Dios. Desde la propia concepción, uno se pregunta cómo es posible que cada nueva célula que se reproduce conozca su función: yo seré ojo, yo brazo, yo pie... Sólo puede ser obra de Dios. El día que nació mi hijo Mario las primeras líneas de la oración del Magnificat cobraron un nuevo sentido para mí: "Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi Espíritu en Dios mi Salvador". Resonaron en mi cabeza y en mi corazón día y noche durante muchas semanas.

Dios ya había pensado en Mario antes de su llegada al mundo. También Dios pensó en mi marido y en mí para prometernos que nos amaríamos siempre. Dios pensó también en los abuelos, a quienes estaremos eternamente



agradecidos por su amor, su paciencia, dedicación, tiempo... pero sobre todo por habernos transmitido la fe cristiana. Ser madre y padre es un regalo de Dios y, cómo no, toda una responsabilidad y compromiso para toda la vida.

A todas las madres y padres nos preocupa que nuestros hijos crezcan sanos, que duerman y coman bien, pero no menos importante es la espiritualidad que les rodeará. Para mí, la espiritualidad franciscana ha sido buena, y como las madres quieren lo mejor para sus hijos, educarlo según los valores del evangelio me parece la mejor opción de vida. Es por ello que decidimos bautizar a Mario y celebrar el sacramento en comunidad.

Ciertamente, ya tendrá tiempo de discernir a lo largo de la vida si quiere seguir o no a Jesús pero, por el momento, espero que desde nuestro núcleo familiar y la comunidad con quien comparto mi fe, podamos transmitir un buen ejemplo a todos los recién nacidos de esta comunidad, que no son pocos.

Mamen



orar con la vida

CREDO

Creo en Ti, mi Dios y mi todo, Padre, creador de todo lo conocido y lo desconocido, que un buen día, entre la inmensidad de tu creación pensaste en mí, tan poco cosa, y me creaste como soy; me hiciste a la medida del proyecto que me tenías encomendado.

Creo en tu Hijo Jesucristo que nos habla de Ti a través de su vida. Creo en la Buena Noticia del Evangelio que Él nos anunció: que nos quieres a todos, que cuentas con todos, que somos tus hijos y por tanto hermanos.

Creo en la fraternidad universal de los hijos de Dios, creo en la Iglesia, fermento en la tierra de esa hermandad que un día será posible cuando todos caigamos en la cuenta de que el Reino hay que construirlo entre todos desde la libertad, desde el amor, y no desde la imposición.

Creo en el Espíritu Santo Creador que hace nuevas todas las cosas, que nos mueve, nos inquieta para no permanecer estáticos, que nos infunde esa fe necesaria para descubrir los dones que nos has concedido a cada uno y nos insufla la fuerza para ponerlos a trabajar al servicio de los demás.

Creo en tu misericordia que nos hace sentirnos hijos queridos a pesar de tantas veces como te fallamos, tantas ocasiones en que nos hacemos los despistados, los sordos, los ciegos... para no ver lo que nos pides. Creo en el perdón que brota de tu amor infinito y nos ayuda a levantarnos y a retomar el camino que nos lleva a ti a través del hermano, especialmente del más necesitado, el pobre, el que está solo, el que no te conoce, el que sufre la violencia o el olvido.

Creo que en Ti todo tiene sentido. Espero responder a lo que me pides y llegar a ser parte de ese Reino que nos tienes prometido donde todos seremos felices para siempre.

En este año de la Fe, aumentanos la FE para ser más fieles, para ser ese espejo en que se refleje tu amor en el mundo.



AMÉN

Luis Pérez
Grupo de Oración



Estamos en el año 1962 después de Cristo. Toda la Iglesia está estancada mientras la sociedad avanza. ¿Toda? No. El Papa Juan XXIII se da cuenta de la situación y decide realizar un concilio pastoral y ecuménico para adaptar la Iglesia a los cambios. Pero no es un camino fácil, los desafíos son grandes a todos los niveles; religioso, político, social y económico.

Cuando apenas se habían cumplido tres meses de su elección, Juan XXIII manifestó su intención de convocar un concilio con el fin de «abrir las ventanas de la Iglesia para que podamos ver hacia afuera y los fieles puedan ver hacia el interior». El Concilio Vaticano I había sido interrumpido cuando el ejército italiano entró en Roma en la última etapa de la unificación de Italia. Este nuevo concilio debería ser una renovación en la Iglesia, por lo que había que dejar claro que no se trataba de una continuación del que había sido suspendido un siglo antes. De este modo se acordó llamarlo Concilio Vaticano II.

Pero, ¿qué es un Concilio? Según la RAE, conciliar es

«conformar dos o más proposiciones o doctrinas al parecer contrarias».

Era preciso que la Iglesia se amoldara a la sociedad en la que le tocaba vivir, no era posible que el mundo fuera por un camino y la Iglesia fuera por otro distinto. Era urgente armonizar la Iglesia con el mundo. Hoy echamos la vista atrás, 50 años después de que se iniciara el Concilio Vaticano II y nos preguntamos ¿La Iglesia y el mundo están reconciliados? No olvidemos la "recepción del concilio", un término con el que los teólogos explican el periodo de tiempo desde que se celebra el concilio hasta que es hecho vida entre los cristianos. Durante la historia eclesial los grandes concilios han tardado en ser aceptados unos cuarenta o cincuenta años. Pero para aceptarlo primero hay que conocerlo. En esta nueva sección, que nos acompañará durante este año, hablaremos sobre los documentos del concilio, su espíritu ecuménico, el papel de los laicos en la Iglesia, los ritos litúrgicos, la mujer en la Iglesia... y otros temas referentes al Concilio Vaticano II.



Luz Angélica

ENTRE LÍNEAS

EL CARDENAL MARTINI



Orbassano está situada al norte de Italia en la provincia de Turín. El 15 de febrero de 1927 esta pequeña localidad piamontesa vio nacer a un niño en el seno de una familia burguesa, que en su juventud ingresó en la Compañía de Jesús. Fue ordenado sacerdote, llegó a Milán como Arzobispo y fue nombrado cardenal. Vivió en Jerusalén unos años. Enamorado y estudioso de la Biblia. Por el párkinson tan avanzado pasó sus últimos años en Gallarate, al noroeste de Milán. El 31 de agosto de este año el mundo entero se despidió de este hombre. Han sido 85 años de vida que es imposible recogerlos en unas simples líneas.

Cuando Carlo María Martini llegó a Milán dicen que se compró un anillo en un puesto de baratijas y se fue a su nueva diócesis. Ahí se encontró que la ciudad más industrializada de Italia soportaba la lucha armada de las Brigadas Rojas. «Los salmos me ayudaron entonces a hacer del dolor, oración», escribió. Esta oración y su mediación fueron tales, que cuando las Brigadas Rojas quisieron reanudar el diálogo con el Estado, entregaron las armas en su curia. «Era una persona capaz de acercarse a todos, abierto al diálogo sin reserva», declaró el portavoz de la Santa Sede, Federico Lombardi, después de su muerte.

Uno de sus libros más conocidos; “¿En qué creen los que no creen?” (1998) es un diálogo epistolar con el novelista Humberto Eco, que no es creyente. Martini organizó ciclos de charlas dónde propiciaba el diálogo con laicos del mundo de la cultura, la política y las instituciones. Testificaba que «cada uno guarda en sí a un creyente y a un no creyente que se interrogan recíprocamente». Otro de sus libros más famosos es “Coloquios nocturnos en Jerusalén” (2008), en el que entabla una serie de conversaciones con el jesuita austriaco Georg Sporschill. En estas 193 páginas abordan el significado de la fe en la vida, el papel de los jóvenes en la Iglesia y el futuro del cristianismo, entre otros temas.

Su nombre fue considerado en más de una ocasión como papable. Tras la muerte de Juan Pablo II, Martini viajó de Jerusalén a Roma para asistir al cónclave en el que se elegiría al siguiente sucesor de Pedro. Entró como posible Papa junto con Joseph Ratzinger, ambos intelectuales de la Iglesia que a pesar de representar dos corrientes eclesiales diferentes se mostraban mutua simpatía.

Martini se ha convertido en el símbolo de la Iglesia más progresista. Siempre ha defendido que es necesario deshacer «nudos doctrinales y disciplinarios», que «la Iglesia debe reconocer los errores propios y seguir un cambio radical, empezando por el Papa y los obispos». El teólogo Vito Mancuso comentó que en él «nunca el dogma venció sobre la vida real. Nunca la letra mató al espíritu»

El Periódico italiano *Corriere della Sera* publicó el 1 de septiembre la última entrevista al cardenal Martini realizada unas semanas antes de su muerte. Estas palabras han quedado como testamento espiritual: «La Iglesia está cansada. Nuestra cultura se ha envejecido, nuestras Iglesias son grandes, nuestras casas religiosas están vacías y el aparato burocrático de la Iglesia crece, nuestros ritos y nuestros vestidos son pomposos. Sin embargo, ¿todo ello expresa lo que nosotros somos hoy? El bienestar pesa. Nos encontramos aquí como el joven rico que se volvió triste cuando Jesús le llamó. Ya lo sé, no lo podemos dejar todo con facilidad. Pero, al menos, podremos buscar hombres que sean libres y más cercanos al prójimo, como lo han sido el obispo Romero y los mártires jesuitas de El Salvador. (...) La Iglesia ha quedado 200 años atrás. ¿Cómo puede ser que no se mueva? ¿Tenemos miedo? ¿Miedo en lugar de coraje? Sin embargo, la fe es el fundamento de la Iglesia. La fe, la confianza y el coraje. Yo soy viejo y enfermo y dependo de la ayuda de los demás. Las personas buenas a mi alrededor me hace sentir el amor. Este amor es más fuerte que el sentimiento de desconfianza que tan a menudo percibo en las confrontaciones de la Iglesia en Europa. Sólo el amor vence el cansancio. Dios es amor. Todavía tengo una pregunta para ti: ¿qué puedes hacer tú por la Iglesia?»

Luz Angélica

Tripode



Bautizo de Paula y Mario
29/09/2012

Este mes tenemos muchas actividades para buscar al Señor y encontrarnos con él y con los hermanos:

- Día 4, domingo:
Celebración del 10º Aniversario de la Cdad. Fraterna de Jaén en Martos.
- Día 11, domingo:
Reunión de animadores en Dúdar.
- Días 16 al 18:
Ejercicios espirituales en Velilla.
- Día 30, viernes:
Reconciliación comunitaria. 20:00h.
- Día 1 de diciembre:
Retiro de adviento. 17:00h.

La eucaristía la celebramos todos los domingos a las 20:00h. Nos juntamos a las 19:30h en la cripta para preparar la celebración y ensayar los cantos. También oramos en comunidad todos los jueves, a las 20:30 horas, en la capilla de S. Damián. ¡Estáis todos invitados!

Sabías que ...?

El Comedor Social de San Juan de Dios de Granada celebra su 25 aniversario? La Orden Hospitalaria de San Dios es una institución que está presente en los cinco continentes y que lleva 500 años haciendo diversas obras sociales en favor de los más necesitados, teniendo en cuenta siempre las necesidades del momento y del lugar. Es uno de sus proyectos más emblemáticos y activos dentro de cada ciudad. En particular, el Comedor Social de San Juan de Dios de Granada ayuda a unas 250 personas diariamente gracias, sobretodo, a la labor de voluntarios.

La institución quiere generar una serie de actividades durante este tiempo, destinadas al festejo del aniversario, pero a la vez, hacer una llamada de atención a la sociedad por la necesidad económica para mantener el centro, ya que ahora se hace gracias a las aportaciones de bienhechores y fondos de la propia Orden.

¿Dónde se encuentra el centro? ¿Cuáles son estas actividades? ¿Cómo puedo colaborar económicamente o activamente con ellos?... Para contestar a tantas dudas que se nos pueden pasar por la cabeza, te invitamos a que visites su página web: http://www.sanjuandedios-oh.es/?q=calendar-evento_fecha



Grupo de San Francisco

Nº de Cuenta Corriente: 3023-0126-92-5045847901 Caja Rural de Granada
Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba

Hoja de Paz y Bien

La Hoja en Internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: pybien@gmail.com